

TRIAZINAS EN MAIZ

JORGE A. I. BRASESCO

Ing. Agr.

Técnico de la Estac. Exper. Paraná — Entre
Ríos — República Argentina.

RESUMO

Las aplicaciones de herbicidas del grupo de las triazinas, se comienzan a ensayar en maíz en la campaña 1958/59, utilizando en preemergencia, Simazina. En años posteriores, 50/60 y 60/61 y en la actual 61/62, se amplían con Atrazina, Trietazina, Ipazín y Propazina, en pre y postemergencia.

El primer intento con el preemergente Simazina y en todas las dosis ensayadas, revelaron la gran tolerancia del cultivo, el extraordinario control de malezas logrados y el incremento de producción superior al obtenido por el solo tratamiento de carpida, tanto como para maíz liso como para dentado.

En el año 1959/60, los ensayos sufrieron una intensa sequía en el momento de la floración que frustró la cosecha, pero permitieron tomar observaciones sobre control de malezas y tolerancia del cultivo de tal manera que en la siguiente temporada se hicieron ajustes de dosis con los resultados que se manifiestan.

Los ensayos fueron conducidos en la Estac. Exper. en un suelo franco-arcilloso, relativamente profundo y con un tenor del 3% de materia orgánica. Los híbridos sembrados fueron Cargill 300 y Pergamino 2, con buena humedad en el suelo, determinando una rápida y uniforme germinación. El régimen de lluvias fue normal para la zona y época con un período crítico post floración, prontamente superado por lluvias oportunas.

Las triazinas ensayadas fueron: *Simazina*: con dosis de 1, 1½, 2 y 2½ kg/ha en preemergencia. *Atrazina*: 1, 1%, 2 y 2½ kg/ha en pre y postemergencia. *Trietazina*: También en pre y postemergencia y a razón de 2-4 y 6 kg/ha del producto formulado y por último el *Ipazín* a 6-9 y 12 ls/ha del formulado y con iguales oportunidades.

Los diseños han sido de parcelas divididas y bloques al azar con 4-6 ú 8 repeticiones, según el ensayo, con parcelas de 35 m² Las aplicaciones químicas se hicieron a alto volúmen consumiendo 600 ls/ha, inmediatamente de la siembra para los preemergentes

y a los 50 días para los de postemergencia, cuando ya el cultivo tenía una altura de 30-40 cm.

Con respecto al Simazín, se observa un incremento de producción para cada aumento de dosificación, superando para 2 y 2½ kg/ha los valores alcanzados por el testigo carpido. El maíz liso reacciona mejor que el dentado al herbicida.

En cuanto al control de malezas, es notorio por la desnudez lograda, con dosis de 2 y 2½ kg/ha, habiéndose conseguido el 100% de control de malezas y en especial de hojas anchas, para las dosis de 2 y 2½ kg/ha en preemergencia.

Los rendimientos logrados con Atrazina han sido superiores a los del ensayo de Simazina, pues ya con dosis de 1 kg/ha, prácticamente se iguala al valor de carpida que a su vez es superior en 10 qq/ha al del testigo sin carpir. Para las dosis de 2½ kg/ha se tienen 18 qq de diferencia con el testigo sin labranza.

También el dentado no logra los incrementos proporcionales al logrado por el maíz liso. Los tratamientos de postemergencia no han tenido respuesta neta y atribuible al tratamiento, estimándose las aplicaciones se han demorado. Con respecto a la Trietazina e Ipazín, los controles de malezas logrados son inferiores a las triazinas anteriores, especialmente sobre gramíneas y siendo pobre el resultado logrado en postemergencia. Es de destacar que en el uso como preemergentes se ha logrado incrementar la producción, duplicando y triplicando los rindes de los testigos sin carpir y a pesar del bajo control de malezas logrados. Se estima que el maíz, enfrentado ante las triazinas y en especial Simazina y Atrazina, no solo lo tolera, sino que reacciona estimulando de tal manera que logra rindes elevados y aumento su lozanía, intensidad de color, y amplitud de superficie foliar, con excelentes resultados en controles de malezas de amplio espectro.

DISCUSSÃO

SHIGEO HORAMA — indaga qual o espaçamento que o milho é plantado na Argentina ao que o expositor informa que é de 0,75 m entre linhas e 0,20 m entre plantas.